

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Eufasio Galán, Comercio, 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas

Número suelto..... 0,10

Pago adelantado.

PRUDENCIA Y ENERGIA

No hace muchos días que dijimos que el Gobierno del Sr. Canalejas estaba en estado de verdadera descomposición y que no pasaría gran espacio de tiempo sin que ésta se manifestase con entera claridad. En verdad que no nos excedimos al hacer semejante profecía, y bien patentemente están las pruebas de la razón que nos asistía al vaticinar que antes de volver a reunirse las Cortes el Sr. Canalejas habría de atravesar situaciones difícilísimas, de las que acaso pueda salir para vivir una pequeña temporada más.

En efecto, la situación en que se encuentra el Gobierno es de las más apuradas en que puede hallarse Gobierno alguno. Las palabras del Presidente del Consejo á su entrada en el celebrado el pasado miércoles son una prueba evidente de que ha perdido la serenidad necesaria en momentos tan críticos como el presente y, al darse cuenta de lo que se le viene encima, apela á esa falsa energía de los fanfarrones que se ven ante el peligro. Afirma el Sr. Canalejas que es una estupidez pensar ahora en crisis, y, pasando por alto lo poco correcto de la palabra *estupidez*, preciso es reconocer que el mismo, con tanto alarde de su confianza y seguridad en el Poder, sabe que le resta muy poco tiempo, acaso unos días solamente, de permanecer al frente de los consejos de la Corona, de los que le arrojan, más que sus adversarios políticos, sus propios amigos y sus actos é ideas, contrarias en un todo á la soberana voluntad del pueblo español.

Hace tres días que un periódico ministerial pedía, suplicaba más bien, á los elementos republicanos, que apoyasen resueltamente la política jacobina del Gobierno, para que pueda salir adelante la ley de Asociaciones; pero es el caso que ese apoyo, que pide el Sr. Canalejas no se le dan los republicanos, ni es preciso, puesto que ese proyecto no llegará á ser discutido ni a caso, presentado al Parlamento, ya que el Presidente del Consejo sabe muy bien lo que ha de hacer en este asunto.

Lo que hay es que el Sr. Canalejas está buscando la postura más árida para caer, y espera hacerlo del lado del tónico de la libertad y haciéndose pasar por víctima del nefasto clericalismo que todo lo domina, con lo cual podrá lograr el aplauso pectico de la estulta masa que se deja explotar por los que á su costa median y se endiosan. El sabe muy bien que esa frase suya de que en la cuestión religiosa «hay que proceder con prudencia, pero con energía», es una frase hueca que sólo sirve para poner un parche á su falta de prudencia, que le llevó á decir muchas cosas que, hebera haber callado y para distraer su falta de energía, que le fuerza á rehuir el primordial compromiso que trajo al Gobierno, que es la continuación de la acción bélica de España en Marruecos.

La cuestión religiosa ha sido el cebo que el Sr. Canalejas ha pretendido echar al pueblo español para distraerle y que no le estorbare en los preparativos de esa acción guerrera; pero cuando ha visto que el juego no le da resultado alguno, ha sentido miedo de las consecuencias que pudieran acarrearle sus radicalismos y se ha preparado la cama para echarse por el lado de los mismos radicalismos.

No debemos asustarnos los cató-

cos por esos proyectos que con tal abuso de bombos y platillo anuncia el Presidente del Consejo, alardeando de una prudencia que jamás tuvo y de una energía que nunca tendrá. Esos proyectos no pasarán de tales, porque el pueblo católico español, que los rechaza con prudencia mientras son proyectos, los destruirá con energía si pasaran á ser realidades.

De Oriente á Occidente.

Allá, lejos, tras la gris difuminada lejanía,
Donde tiene su sepulcro la fugente luz del día,
Donde plomo que á la tierra el año ciego va á besar,
Adivino, en mis ensueños, la ciudad de mis amores
Y contemplo, entre los otros, el hogar de mis mayores
Y, entre frentes de varones, el risueño «Castellar».

Yo les brindo mis cantares á las torres y á los ríos,
Porque heran en sus alas hasta allí mis pensamientos;
Y, en las tardes de estos días, yo le tengo envuelta al sol,
Que, corriendo hacia su tumba, llega herido de
la febril
Fulgencia,
Porque sabe que, moriendo, va á postear, de su agonía,
A las plantas de la Virgen, el puntalino arbol.

Emese

Madrid 8-11-01.

Por la buena Prensa.

Dos hechos.

Si no eres lector, uno de esos hombres tan replagados sobre sí mismos, que nunca se asoman á la realidad de las cosas, habrás podido comprobar éstos dos hechos:

1.º La gran preocupación de los tiempos actuales no es la lucha armada: es la lucha incurrente de las ideas; del error contra la verdad.
2.º Lo mismo las buenas que las malas ideas no se propagan en gruesos y cruidos volúmenes; sino mediante la literatura ligera y sobre todo, mediante la prensa periódica.

Por desgracia los campos no están bien deslindados. Mira si no en torno de ti, y podrás hacer

Dos observaciones interesantes.

1.º Que hay muchos que contigo van á Misa, que contigo van á comulgar, y luego compran y leen periódicos malos.

2.º Que ni buscándolo con un candil toparán con uno que sea anticlerical y los periódicos católicos. De donde se infieren

Dos consecuencias que no tienen desperdicio.

1.º Que hay muchos católicos que lo son únicamente de *escaparate*; ó si lo son sinceros, son tan supinamente ignorantes, que piensan que es posible engañar á Dios, militando por la mañana entre los que defienden á la Iglesia, y por la tarde entre los que la persiguen.

2.º Que una vez más se cumple aquello de *ab hoste consilium*, ó sea que nuestros adversarios nos enseñan á ser consecuentes, no favoreciendo más que á los periódicos que defienden nuestras ideas religiosas.

Rara vez falta al viejo un harapo con que cubrir lo escandaloso de sus orgías. Así tampoco faltan á esos católicos..... de pega

Dos hojas de parra, ó dos pretextos.

1.º Los periódicos católicos carecen de información.

2.º Los periódicos católicos están ayunados de literatura é interés.

Si por buena información se entiende el traer muchos telegramas, aunque sean falsos y de noticias trasnochadas; dar muchos detalles, aunque sean fantásticos y ocurridos..... en la redacción del periódico, conce-

didó; los periódicos liberales tienen buena información.

Si para ser interesante un periódico ha de referir crímenes á granel y escenas escabrosas, y publicar cuentos de todos colores, y con preferencia verdes, concedido también; los periódicos católicos carecen de interés.

En lo cual coinciden con el Decálogo, que según las normas de ciertos periódicos, es la cosa menos interesante que pueda imaginarse.

Más, por no seguir disputando, voy á conceder los dos pretextos; y digo que aún se puede dar á los detractores del periódico católico

Dos respuestas.

1.º Si eres verdadero católico, aunque debas renunciar á la «buena información», debes leer solamente periódicos católicos. ¿Se hundirá el mundo porque no sepa si en la ciudad Avdiéron á uno de pufaladas, ó en el pueblo B robaron á otro precisamente su dinero?

2.º ¿No tienen los periódicos católicos buena información? ¿Ingratos que la tengan. ¿Carecen de interés? Demóstranos medios de hacerse interesantes.

¿Te parece esto casi un milagro? Pues vérselo cómo tú casi puedes hacer milagros.

1.º manera de ayudar á la Buena Prensa.

¿No sabes rezar? ¿No tienes algo que ofrecer á Dios por el triunfo de la Buena Prensa? Imagínate que entre los dieciocho millones de católicos españoles, diez mil, por ejemplo, nos comprometiésemos á rezar diariamente un Ave María. ¿Permanecería Dios sordo á tantos clamores? ¡Y es tan fácil rezar un Ave María!

2.º manera de favorecer

á la Buena Prensa.

¿No tienes parientes? ¿No tienes amigos? Haz que lean tu periódico. Haz que se suscriban ellos á periódicos buenos. ¿De qué serviría mejorar la información, si no aumentase el número de lectores?

3.º manera de favorecer

la Buena Prensa.

Quizás ha llegado á tus oídos que en Madrid hay una Agencia Católica de información, que ha prestado ya muy buenos servicios, y aspira á prestarlos todavía mayores. Hé aquí cómo:

Ofreciendo á todos los periódicos información universal, rápida, económica, variada, y sobre todo verídica.

Enviando á los periódicos artículos, crónicas, juicios críticos, narraciones, etc., de nuestros mejores escritores.

Fundando grandes periódicos diarios que puedan venderse á un precio tan ínfimo, que no será de temer la competencia de los periódicos anticlericales.

Añadiendo á la información telegráfica informaciones gráficas sobre los asuntos de actualidad.

Quieren favorecer á todos los periódicos católicos á un mismo tiempo? Favorece á la Agencia Católica. Con un modesto capital conseguirá todas esas grandísimas ventajas.

¡Ciento cincuenta mil duros!

Si tienes la bondad de esperar el próximo número, yo te explicaré la manera de reunir ese capital.

Y seguro estoy de que muchos de mis lectores desearán ser los primeros en llevar su óbolo á «la grande obra».

Palabra divina.

Primera Dominica de Cuaresma.

Palabra eterna increada,
en que Dios se revela, esa entera
que ya eras á lo primero
y en Dios tenías morada
y eras el Dios verdadero.

Sólo de Dios comprendida
atrá en sus senos profundos,
Tú, fuera de Él repetida,
Tú, de la nada á la vida,
has despertado los mundos.

A tu evocación giraron
de éter las inmensas nubes,
nacieron anillos formando
y á los espacios lanzando
cuál ruota de fuego soles.

Al caos de humana ruina
Tú, retiniendo descendes
y creación nueva emprendes,
cuando de la Verbo enciendes
la luz que al hombre ilumina.

Tú fiste dulce esperanza
del árbol mandado al pie,
Tú, de paz de Noé,
ante el arco, y alianza
en el valle de Maubré.

Del juez y el rey en la mente
luz fiste, oración ardiente
en la boca del profeta,
fu go en el pecho valiente
y estro en laúd de poeta.

Por ti quedaron sanadas
las científicas naciones,
de la ciencia desahuciadas
y laico el peso aplastadas
de sus prevaricaciones.

Ya nuestro humano ropaje
tomando divino Verbo,
arraztras en vasallaje
al hombre duro y protervo
en cuanto oye tu lengua oír.

Y los siglos de ti en pos
aquí tu acento oírán
con que venidas á Sion,
la vida no es sólo pan
sino palabra de Dios.

S. Liso y Estrada.

Desde Madrid.

¡Pero qué feo está todo esto de la política!... Que se va Canalejas es indudable, ¿eh? Se va por la posta, se va á escape. ¡Pobre D. José!...

En serio; la situación política es de las más críticas. La actitud del Ministro de Hacienda, Sr. Cobian, es lo de menos importancia, digan lo que quieran los periódicos: eso es un síntoma, sólo un síntoma, y ya se sabe lo importante no son los síntomas, sino la enfermedad. ¡Hay alguien capaz de creer que otros Ministros piensan de manera distinta que el Sr. Cobian respecto á la cuestión religiosa? Como Cobian, piensa don Amós Salvador, y como éste, otros; pero como Canalejas les ha dicho en confianza que no se apuren, porque el proyecto de ley de Asociaciones no se discutirá siquiera, ellos se callan y esperan, como esperará y callará Cobian cuando hable á solas con el Presidente; ¡Pues no faltaba más!

La *Mañana*, periódico que refleja la política del Sr. Canalejas y que, como éste, peca por su falta de tacto, ha puesto como no digan duellas al Sr. Moret porque apremiaba al Gobierno á realizar su programa ultraradical, y ha pedido, de paso, el apoyo de los republicanos y socialistas para sacar de las Cortes el proyecto de ley de Asociaciones. ¡Qué guason es el periódico ministerial! ¡Como si no le hubiera dicho Canalejas á él también que eso de la ley de Asociaciones es una bromita de salón con la cual pretende arreglárselas para caer del lado de la libertad (!) y arrancar un aplauso á los tontos que creen en eso!... El caso es que en el partido liberal hay mar de fondo y andan á la greña unos con otros, porque, aun cuando ustedes lo duden, también hay muchos políticos que

creen en Dios y son hijos obedientes de la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, los cuales, como es lógico, no transigen con la política antirreligiosa del Gobierno y se niegan á colaborar en esa obra que lastima sus creencias y hiere sus sentimientos. De donde se sigue que el Sr. Canalejas se ve en la imposibilidad de sacar adelante ese proyecto, á menos que eche tanta agua al vino que sólo le deje un ligero colorcillo de amatista, color de la piedra de los anillos episcopales.

Con motivo de la Nota que nuestro Representante diplomático cerca de la Santa Sede anunció al Gobierno, hay en el mundo político un revuelo extraordinario: la Nota no llegó á Madrid con tiempo para ser leída en el Consejo de Ministros del pasado miércoles; pero sí un extracto telegráfico que, aun cuando ya avisaba el Marqués de González que no era suficiente para formar exacto juicio de ella, sirvió para que el Sr. Canalejas tarasene ante los *reporters* unos compases del Himno de Riego y hablase de prudencia y de energía, é, que ni por una ni por otra de ambas cualidades se distingue. Todo el mundo está preocupado con eso de la ley de Asociaciones, la consabida Nota del Marqués de González y las relaciones de nuestro Gobierno con el Vaticano de Cristo. Y yo creo que no hay motivo; porque la ley de Asociaciones no será ley, la Nota no dirá nada de particular y el Gobierno español, este ó el que le sucederá dentro de muy poco tiempo, seguirá manteniendo con el Pontificado las cordiales relaciones á que le obliga el ser un Gobierno de una Nación eminentemente católica. Y si lo dudán ustedes, al tiempo.

¿Caerá ahora este Gobierno? Acaso no: es posible que aún llegue á vivir un mes en las Cortes, discutiendo una porción de nulcias, de piqueñeces y de personalismos que nada importan al país; pero si se atreve con alguno de esos proyectos de importancia —servicio militar, Asociaciones, etcétera—, es evidente que caerá antes, no á manos de sus adversarios, sino á las de sus propios amigos los liberales de todos los matices. De todas suertes, esto se va muy pronto. ¿Vendrán los conservadores? No es de creer. El partido liberal tiene el compromiso solemne de ir á poner término al actual estado de cosas en Marruecos, donde, bien por la parte de Ceuta, bien por la de Melilla, ó por ambas á la par, nos veremos precisados á una intervención armada, y eso no pueden ni deben hacerlo los conservadores, á quienes en este punto corresponderá, si acaso, poner término á la campaña.

Esa es la situación política verdadera, que no pueden desvirtuar los periódicos con sus editoriales ni los Ministros con sus manifestaciones.

El Consejo de Ministros celebrado ayer bajo la presidencia de S. M. el Rey es buena prueba de cuanto dejo dicho.

Algunos periódicos empiezan ahora una campaña para lograr el fraccionamiento del partido conservador, erigiendo en caudillo al ex Ministro de la Gobernación Sr. La Cierva. Seguro es que nada conseguirán, pues el Sr. La Cierva es hombre de tanto cerebro como corazón y no ha de prestarse á semejante juego, en el que sería él quien más perderse, sin beneficio alguno para la Religión, para la Patria, ni para la Monarquía.

De huelgas seguimos lo mismo. Eso es todo lo importante que creo digno de comunicar por hoy.

Silveo.